

UNA CARTA DEL SULTÁN AGUNG A FELIPE IV: RELACIONES DIPLOMÁTICAS ENTRE MATARAM Y LA MONARQUÍA HISPÁNICA

A LETTER FROM SULTAN AGUNG TO FELIPE IV: DIPLOMATIC RELATIONS BETWEEN MATARAM AND THE SPANISH MONARCHY

Antonio C. Campo López¹

Enviado: 29/04/2023 · Aceptado: 23/05/2023

DOI: <https://doi.org/10.5944/etfv.36.2023.37420>

Resumen

En el sur de Asia, el reino javanés de Mataram, la entidad más importante de Insulindia durante la 1ª mitad del siglo XVII, no dudó en solicitar a los ibéricos una alianza militar contra su enemigo común de la Compañía Neerlandesa de las Indias Orientales (la más conocida como VOC). Durante una década (1630-1640) el sultán Agung mantuvo una regular relación diplomática con los virreyes portugueses del *Estado da Índia*. Desde su capital de Goa y desde su establecimiento malayo de Malaca, Portugal desarrolló una intensa relación diplomática con el centro de Java gracias al envío de una serie de embajadas a la capital del reino de Mataram situada en la actual Yogyakarta. Una carta del sultán a Felipe IV, los diversos regalos intercambiados y el análisis de la evolución de las negociaciones ibero-javanesas nos sirve para estudiar la relación entre la Monarquía Hispánica y uno de los sultanatos más importantes de la historia de Indonesia.

Palabras clave

Agung; Batavia; Demak; Conde de Linhares; Mataram

Abstract

In South Asia, the Javanese kingdom of Mataram, the most important entity in Insulindia during the first half of the 17th century, did not hesitate to ask the Iberians for a military alliance against their common enemy, the Dutch East India Company (better known as VOC). For a decade (1630-1640) Sultan Agung maintained a regular diplomatic relationship with the Portuguese viceroys of the *Estado da Índia*. From its capital of Goa and from its Malay settlement of Malacca, Portugal developed an

1. Investigador independiente; antoniocampolopez@gmail.com. ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-5246-8559>

intense diplomatic relationship with central Java by sending a series of embassies to the capital of the Mataram kingdom located in present-day Yogyakarta. A letter from the sultan to Felipe IV, the gifts exchanged and the analysis of the evolution of the Ibero-Javanese negotiations help us to study the relationship between the Hispanic Monarchy and one of the most important sultanates in the history of Indonesia.

Keywords

Agung; Batavia; Demak; Count of Linhares; Mataram

.....

0. JAVA CENTRAL: BASE DE LOS REINOS MEDIEVALES Y TERRA INCOGNITA PARA LOS EUROPEOS

La llegada ibérica a Asia estuvo motivada por el deseo de alcanzar los centros productores de las preciadas especias. Este objetivo llevó a los ibéricos a navegar hasta la llamada *Especiería* (el archipiélago de las Molucas y las islas de Banda donde se obtenían el clavo, la macis y la nuez moscada) desde diferentes y opuestas rutas de navegación: Portugal desde el Índico alcanzó Ternate en 1512, mientras que España desde el Pacífico desembarcó en la vecina isla de Tidore tan solo nueve años después. Mientras en el caso español la llegada se logró desde América, en el caso portugués el acceso a las especias se hizo siguiendo las clásicas rutas de navegación asiática. Unas derrotas que, desde la antigüedad y en su último tramo, eran llevadas a cabo por unas embarcaciones malayas e indonesias capaces de conectar el Índico con el mar de Molucas a través del norte de Java. De este modo, los portugueses en su ruta a las especias fueron tomando contacto y posesión de los principales centros comerciales existentes en el sur de Asia: primero en la India, donde en 1510 establecieron su capital asiática en Goa y un año después en Malaca, el gran centro comercial de la península Malaya, cuya conquista, además de permitirles participar en el lucrativo mercado de la pimienta, les proporcionó el acceso a toda la costa norte javanesa y el contacto con sus reinos más importantes.

Entre Malaca y el archipiélago de las Molucas se desplegaba Java (también llamada la gran isla de la Sunda). Durante todo el siglo XVI, los portugueses (los primeros europeos en navegar por sus costas) contactaron con los diversos puertos situados en su costa norte. Algunos de estos enclaves portuarios fueron utilizados como escalas intermedias hacia su destino final de las especias de Molucas y Banda. Sin embargo, pese al contacto con su costa septentrional, el interior de Java todavía permanecía desconocido para los europeos. Un territorio que en los primeros mapas cartográficos elaborados en Europa aún recibía el nombre de *Terra Incognita*². Sin embargo, durante la centuria siguiente la situación cambió. A la llegada y el asentamiento de nuevos europeos a la isla (neerlandeses e ingleses a inicios del siglo XVII) se sumó la aparición de un nuevo poder en el centro de Java: el reino de Mataram. Durante el siglo XVII el interior de Java volvió a recuperar la importancia de las centurias pasadas que había perdido en favor de los puertos de la costa norte.

Desde siglos atrás, la costa meridional de Java Central había albergado los grandes imperios medievales de Indonesia. Durante los siglos VIII y IX, entre los ríos Opak y Progo (las desembocaduras de ambos discurrían desde las laderas de los volcanes Merapi y Sindoro hasta el Índico) se había desarrollado el antiguo reino hindu-budista de Mataram. Este lugar geográfico que constituyó el centro de la cultura

2. Biblioteca Nacional de España, R/15472. João Baptista Lavanha (ed.), *Quarta decada da Asia de João de Barros; dos feitos que os portugueses fizeram no descobrimento e conquista dos mares, e terras do Oriente*, Madrid, Imprensa Real, 1615, Livro I, p. 39 (*Descripção da ilha de laoa* por Diego de Astor). El desconocimiento europeo de la geografía javanesa lleva en 1615 al geógrafo João Baptista Lavanha a afirmar que la isla de Java estaba dividida por un río («*per hum rio pouco sabido dos nossos navegantes a que elles llamao chãmao Chiamo, ou Chenano*») en dos partes independientes a las que denomina Sunda y Java.

y civilización javanesa, durante el siglo X, de forma progresiva, fue perdiendo importancia en detrimento del nordeste de la isla: de la región comprendida en torno al delta del río Brantas³. De este modo, el sur de la actual Surabaya pasó a albergar el nuevo centro de poder javanés, siendo el reino hinduista de Majapahit la estructura política dominante de toda Insulindia durante la Baja Edad Media. Bajo el reinado del monarca Hayam Wuruk (1350-1389) y de su «primer ministro» Gajah Mada, Majapahit se convirtió política y culturalmente en el gran reino de Java. Desde su capital, que a inicios del XVI se localizaba en Trowulan (cerca de la actual Kediri), se logró dominar a otras islas indonesias (en 1377 conquistaron el reino de Srivijaya, en el sur de Sumatra con capital en Palembang). Este imperio javanés inició su declive a inicios del siglo XVI siendo incapaz de detener el avance del nuevo poder musulmán surgido en la costa norte.

1. DEMAK Y LA INTRODUCCIÓN DEL ISLAM EN JAVA

Después de Majapahit el poder fue ocupado por el primer reino islámico fundado en Java: el sultanato de Demak⁴. Su fundador, Raden Patah, consiguió del monarca Majapahit el gobierno de la ciudad de Demak⁵, donde en torno al año 1480 fundó uno de los primeros sultanatos de Java. Se sirvió del cercano puerto de Japara para conseguir el control de parte del comercio del *Pasisir* («la ribera»), como se denominaba en lengua local al territorio de la costa norte javanesa comprendido entre las ciudades de Demak y Surabaya: una zona de gran importancia económica por su papel de intermediación en el tráfico de especias entre las islas productoras y los grandes centros de redistribución continentales. Bajo el gobierno de su hermano y sucesor, el sultán Tranggana (1504-1546), el islam protagonizó una gran expansión por el resto de Java gracias a la labor de los imanes de la mezquita de Demak⁶. Una expansión religiosa que estuvo vinculada a las conquistas territoriales del nuevo sultanato. En 1527 Demak ya había tomado la capital y residencia real de Majapahit. Su poder también alcanzó los puertos de Ceribon y Pasir (antes había evitado que los portugueses de Malaca se asentaran en el actual territorio de Yakarta, en la región perteneciente al reino hinduista de Sunda).

3. Entre las causas de este traslado se plantean la hipótesis de una erupción del volcán Merapi. Christie, 2015: 49-50.

4. Reid, 1999: 28. La introducción del islam en Indonesia se hizo de forma gradual: se inició en el norte de Sumatra (Pasai en 1290 y Aceh en 1400) y prosiguió en la península Malaya (Malaca 1410), Java (Gresik en 1410, Demak en 1480) y Molucas (Ternate en 1460). Durante el siglo XVI el alcance llegó a Bantam y Cirebon (1525), prosiguió en Java y, por último, el sur de Sulawesi (Buton en 1580 y Macasar ya en el siglo XVII, en 1605).

5. Armando Cortesão lo sitúa como nieto del rey Majapahit Angka Jiwaya-Batara e hijo de un príncipe de Palembang (Sumatra) y de una princesa china musulmana de Champa (sur de Vietnam). Educado en la corte de Majapahit se rebeló contra Majapahit y destruyó la capital del reino en 1475. Reinó en Demak entre 1477 y 1519 (Cortesão, 1944: 185, nota ed.). Según H. de Graaf y Th. Pigeaud, en base a la tradición javanesa Raden Patah, nacido en Palembang, era hijo del último rey de Majapahit (Bra Wijaya) y de una de sus concubinas (una princesa china). Graaf y Pigeaud, 1974: 37.

6. Graaf y Pigeaud, 1974: 41-42.

Tras su muerte en el transcurso de una expedición en Panarukan (en el este de Java), Demak entró en un periodo de guerras internas que provocaron su final. Su declive fue aprovechado por el vecino Pajang, reino situado al sur del volcán Merapi, responsable que durante la segunda mitad del siglo XVI el centro de poder javanés se desplazara del norte comercial al sur agrícola. La fértil área situada entre los volcanes Merapi y Lawu, cerca de la actual ciudad de Solo (Surakarta) pasó a ser de nuevo, como lo fuera en la Alta Edad Media, el centro de poder javanés. Los reyes de Pajang, islamizados durante la 1ª mitad del siglo XVI, fueron clave en la transición del poder desde la costa norte al interior de Java. Sin embargo, su poder fue corto ya que no pudieron resistir el avance del nuevo reino meridional de Mataram surgido en torno a la actual ciudad Yogyakarta.

2. EL NUEVO REINO DE MATARAM

A mediados del siglo XVI, Ki Pamanahan, un capitán al servicio del rey de Pajang, fundó el linaje de Mataram. Sin vínculos reales buscó en la zona del antiguo reino de Mataram una base territorial desde donde poder crear su nuevo reino. Tres años después de su muerte, en 1587, su hijo y sucesor, Senapati Ingalaga (1584-1601) consiguió el objetivo: se rebeló contra el sultán de Pajang para conquistar su reino, asumir su posición y proclamarse como nuevo rey de Mataram. Desde Kuta Gede, su primera capital situada en las afueras de la actual Yogyakarta, amplió sus dominios hacia el norte y el este de Java. En 1588 se hizo con el dominio de Demak, en 1590 consiguió el control sobre el monarca de Madyun (cerca de la actual Blora, antiguo aliado de Surabaya) y en 1599 del importante puerto de Japara⁷. Surabaya quedó como su único gran rival. A su muerte, su hijo y sucesor, Panembahan Seda-ing-Krapyak (1601-1613) consiguió, poco antes de morir, ampliar su legado con la conquista del puerto de Gresik. Además, bajo su reinado la capital creció con importantes construcciones y se firmó un primer acuerdo con la famosa VOC que, en representación y con grandes prerrogativas de las Provincias Unidas, llevaba varios años asentada en Java y había logrado ocupar los enclaves comerciales portugueses más importantes de Insulindia (Ambon y Tidore en 1605, y Banda en 1609). El acuerdo con los neerlandeses se tradujo en la fundación de una factoría en Japara en 1613. A su muerte, causada por un accidente de caza en el bosque de Krapyak, le sucedió su hijo: el futuro sultán Agung de Mataram⁸.

7. Graaf, 1954: 80-116.

8. Graaf, 1958: 25.

3. EL SULTÁN AGUNG: EL UNIFICADOR DE JAVA

Panembahan Rangsang (más conocido como el sultán Agung⁹, 1613-1646), hijo de una princesa de Pajang, continuó la expansión al este gracias a sus campañas en Lumajang (1614) y Pasuruan (1617). Enemigo de Surabaya y Madura, al igual que su padre, firmó acuerdos con la VOC y en 1615 permitió la continuidad de la factoría de la VOC en Japara. Aunque se apoyó en los neerlandeses mientras Surabaya permanecía como su gran rival, sus relaciones con la VOC siempre fueron tensas e inestables: en 1618 atacó y mató a varios holandeses de la factoría de Japara por no cumplir las condiciones comerciales pactadas. La VOC contraatacó en los años siguientes. Su gobernador general, Jan Pieterszoon Coen, no dudó en quemar la ciudad de Japara en dos ocasiones, fundar una nueva factoría en Gresik (1619) y firmar un acuerdo con Surabaya. Sin embargo, la necesidad de arroz por parte de los holandeses, sumado a los fracasos militares de Agung contra Surabaya (1620 y 1621) hizo que ambos tuvieran que volver a negociar y buscar un nuevo principio de acuerdo. Las sucesivas embajadas de la VOC a Mataram (1622, 1623 y 1624) permitieron que durante esos años se retomase esta frágil alianza. De forma paralela, entre 1621 y 1625, Mataram se hizo con el control de los principales puertos del norte de Java (Gresik, Tuban y Pasuruan), además de la isla de Madura, lo que le permitió ir ganando terreno sobre su tradicional rival de Surabaya. La guerra contra Surabaya entre 1620-1625 fue algo más que un conflicto territorial, el enfrentamiento entre los dos grandes poderes locales javaneses era la pugna por el control de todo el centro y este de Java: por el trono de la isla. Su triunfo final tras un año asedio que se saldó en una rendición con condiciones coronó al monarca de Mataram como el gran rey de Java y el heredero directo de los monarcas Majapahit (tras esta victoria adquirió la denominación real de *Susuhunan*)¹⁰. Fuera de Java, la victoria sobre Surabaya y Madura también permitió al sultán Agung mejorar su capacidad marítima gracias a la inclusión de nuevos barcos. Su nueva flota naval, aunque insuficiente para confrontar a los europeos, sí le ayudó a aumentar su influencia sobre las costas de Sumatra, Borneo y Sulawesi¹¹.

En la posterior guerra contra Pati de 1627, el todavía último rey independiente de Java Central, Agung comandó la victoria en persona. Tomada Pati, el siguiente objetivo era Batavia (en el extremo oeste de la isla solo quedaba como reino destacado el sultanato de Bantam)¹². Su exitoso asedio sobre Surabaya sin duda le influyó para intentar hacer lo mismo sobre Batavia. La capital de la VOC en Asia, fundada en 1619, se había convertido en pocos años en la base logística y administrativa de los neerlandeses en Asia. El monarca javanés, consciente de que esta ciudad se había erigido en su principal rival por el poder en Java, y estando en su máximo apogeo

9. En indonesio «El gran sultán». Sin embargo el título de sultán no fue adoptado hasta 1641 por concesión del Grand Sheriff de la Meca (como ya lo hiciera Bantam en 1638).

10. Berg, (1955): 132.

11. Souza, 2004: 96.

12. Actual Banten. Este reino, en el extremo oeste de Java y fundado como sultanato en 1556 por Hassan Udin, se había impuesto sobre los territorios del antiguo reino hinduista de Sunda. Más vinculado históricamente con la cercana Sumatra que con el resto de Java, el comercio de la pimienta fue la base económica de su poder.

militar (con la capacidad de reunir a miles de soldados de los diferentes territorios gobernados) asedió por dos veces Batavia. En septiembre de 1628 su primer asalto terrestre sobre las murallas de la ciudad fue rechazado. En menos de un año, en junio de 1629, lo volvió a intentar y lanzó un nuevo ataque con mayor artillería que tampoco logró su objetivo. Su estrategia de lograr la rendición de la ciudad en base a un largo asedio y a un bloqueo de suministros (tal como lo había hecho en Surabaya) no tuvo éxito. Paradójicamente su plan falló por la falta de víveres para los miles de soldados javaneses que acampaban en los exteriores de Batavia. A 500 km de su capital, el sultán había dispuesto sus suministros en los puertos de la costa norte para desde allí ser llevados por mar a Batavia. Sin embargo, los barcos de la VOC lograron cortar esta línea de avituallamiento. En un golpe de efecto las flotas neerlandesas destruyeron su base logística de Tegal, en la costa, a medio camino entre Mataram y Batavia, y con ello dejaron a los sitiadores sin posibilidad de avituallarse. Tras varios meses de hambruna y enfermedad (incluso el gobernador general de la VOC y fundador de Batavia, Jan Pieterszoon Coen, murió de cólera en los últimos días del asedio) Mataram tuvo que retirarse. Pese a disponer de una gran superioridad de tropas, la falta de un poder marítimo para contrarrestar las flotas de la VOC impedía al sultán Agung el ansiado objetivo de Batavia. Los barcos de la VOC, al ser muy superiores a los barcos javaneses, bloqueaban cualquier refuerzo por mar. La solución a este problema la podía encontrar en las grandes embarcaciones ibéricas, superiores a las javanesas, con las que igualar el poder marítimo neerlandés: es decir los galeones que españoles y portugueses venían desplegando en las aguas del sur de Asia desde varias décadas atrás. El apoyo marítimo ibérico pasaba a ser esencial para cualquier futuro plan de conquista de Batavia. La idea no era nueva, ya antes de acometer su primer asedio sobre Batavia el sultán Agung tanteó la posibilidad de la ayuda militar lusa. De tal modo en 1628 envió una pequeña embajada a Malaca buscando incorporar a los portugueses en su campaña sobre la capital de la VOC. La ayuda no fructificó, sin embargo sus fracasos posteriores le hicieron reconocer que el posible tercer intento de conquista pasaba por contar con el respaldo naval ibérico.

4. LAS EMBAJADAS: RELACIONES DIPLOMÁTICAS ENTRE GOA Y YOGYAKARTA

El doble fracaso sobre Batavia llevó al rey de Mataram a poner sus miras sobre los ibéricos en Asia. El rey sabía que el éxito de un nuevo intento pasaba por contar con el soporte de una gran armada ibérica y por este motivo alentó conversaciones con los ibéricos en búsqueda de su ayuda naval. Las relaciones con los ibéricos tampoco eran nuevas. Mataram ya disponía de acuerdos comerciales con los portugueses de Malaca (el arroz javanés comprado a Mataram era necesario para el abastecimiento de la ciudad). Esta situación ya era conocida por los enemigos lusos de la cercana Sumatra. El 8 de febrero de 1620, el virrey Fernão de Albuquerque informaba que el rey de Achem (Banda Aceh) había mandado una embajada con regalo de un elefante

al rey de Mataram para pedirle que dejase de prestar suministros a Malaca¹³. Pese a no tener ningún asentamiento en Java, los portugueses siempre tuvieron buen contacto desde la cercana Malaca. Estas relaciones luso-javanesas eran satisfactorias para ambas partes. Si los portugueses obtenían arroz de Java Central, Mataram conseguía mejorar su capacidad militar. En 1624 los portugueses ya habían enseñado a los javaneses su método para fabricar pólvora y les habían asesorado de cómo poder mejorar su capacidad de artillería¹⁴.

La posibilidad de colaboración con Mataram también fue planteada en España a raíz de la fundación de Batavia de 1619. Tres años más tarde, el 19 de febrero de 1622, la situación de Java y su enfrentamiento militar con la VOC ya era conocida en las altas instancias de Madrid y Lisboa. En carta escrita en la capital del Tajo, el duque de Villahermosa (presidente del Consejo de Portugal y consejero de Estado de Felipe IV) informaba en nombre del rey al virrey de la India que, conocidas las hostilidades contra la VOC en Java, sería oportuno buscar alianzas con los javaneses para intentar echar a holandeses e ingleses de la isla. Incluso instaba a negociar con Manila su participación en esta empresa. Se animaba a Goa a cooperar con los españoles de Filipinas para de forma conjunta plantear la posibilidad de tomar un puerto en Sunda (así llamada la región del oeste de Java, de gran importancia estratégica por su cercanía a los estrechos de la Sonda, de Singapur y de Banka)¹⁵. La estrategia ibérica de controlar esta región no era nueva y contaba con varias décadas de estudio e incluso era anterior a la llegada neerlandesa a Asia. Ya en 1582 se documenta una primera propuesta para fundar un fuerte en Java: el factor y veedor de la Real Hacienda de Filipinas, Juan Bautista Román, ante la noticia de la presencia de Francis Drake en esas aguas, propuso establecer un fuerte que impidiese la llegada de más embarcaciones europeas¹⁶. Décadas más tarde, en 1613, el flamenco Jacques de Coutre alertaba de la necesidad de establecer un fuerte en el actual Singapur¹⁷. La alianza con el rey de Mataram se presentaba por tanto como una gran ocasión para recuperar estas viejas aspiraciones y establecerse, al fin, en esta zona de alto valor estratégico.

De forma paralela, mientras el sultán Agung luchaba por hacerse con Batavia, el sultanato de Aceh, el más importante de Sumatra, intentaba lo mismo sobre Malaca. En 1629 el sultán Iskander Muda (1607-1636) atacó Malaca. La batalla acabó en fracaso, con grandes pérdidas para los atacantes, gracias a la buena defensa del almirante Nuno Álvares Botelho. También se intentó un asedio sobre algunas plazas cercanas, pero, como su poder marítimo era inferior al luso, no obtuvieron buenos resultados. Incluso en 1630 el almirante portugués logró una victoria contra la VOC cerca del río Djambi, en la costa Sumatra, aunque perdió la vida en el intento.

13. Bulhão Pato, 1935: 275.

14. Graaf, 1958: 167. Crucq, (1938): 94-95. El cañón más grande fundido en Indonesia, llamado *Pancawura*, *Pantjawura* o *Sapoe Djaqad* que data de 1625 (ahora en Surakarta) con 5'3 m de longitud, con caracteres javaneses era una prueba de su capacidad militar y de deseo de mejorarla de mano del conocimiento luso.

15. Bulhão Pato, 1977: 386.

16. Archivo General de Indias (AGI), FILIPINAS, 29, N.38, ff. 177-184. Relación de J. B. Román sobre importancia del Maluco.

17. Borschberg, (2003): 55-88.

Todos estos acontecimientos se conocieron en todo el sur de Asia. Los portugueses se mostraban sólidos y, para Mataram, resultaban el socio ideal para luchar contra la VOC en Java.

La 1ª embajada lusa llegaría a la corte de Mataram en 1631. Enviada por Miguel de Noronha, conde de Linhares y virrey de la India entre 1629 y 1635, la comitiva fue bien recibida (su regalo de un caballo árabe fue muy apreciado por el rey)¹⁸ y las negociaciones fueron positivas: se acordó el envío de una flota lusa para un próximo ataque a Batavia. La embajada regresó a Malaca desde Japara en julio de 1631 e incluso algunos portugueses se quedaron en este lugar para ayudar con el desarrollo de la artillería y con la defensa de la ciudad ya que Japara, además de la puerta de entrada a la capital de Mataram, constituía el puerto más importante del reino. En la capital de la VOC, las noticias sobre un tercer ataque inminente de Mataram-Portugal sobre Batavia ya eran conocidas. Para prevenirlo una flota holandesa atacó algunos puestos militares de Mataram en la costa norte de Java. Pero Japara, gracias a la ayuda lusa, se encontraba en una buena posición defensiva y por eso la VOC no llegó a atacarla. Los holandeses empezaron a recelar mucho de la alianza luso-mataram y al año siguiente, en 1632, enviaron una embajada con regalos a Japara. Como rey de Java Central el sultán Agung veía a la VOC como súbditos mientras estuviesen asentados en Java y por eso, en su opinión, los holandeses estaban obligados a rendirle cortesía y regalos de forma anual. Aunque la VOC nunca aceptó este papel de socio tributario, envió una embajada con regalos para el sultán con el objetivo de iniciar nuevas conversaciones diplomáticas. Esta vez los holandeses no fueron bien recibidos y 24 de ellos fueron encarcelados antes de poder regresar a Batavia¹⁹.

Mientras la tensión entre la VOC y Mataram aumentaba, hubo respuesta javanesa a la embajada lusa y en abril de 1632 desembarcó en Goa una comitiva procedente de Yogyakarta. Su llegada es confirmada por el virrey Noronha: el 2 de abril de 1632 en carta el rey habla de la necesidad de reunir una flota lusa que estaba en Ceilán con los barcos del rey de Mataram (*navíos de remos*) para poder controlar toda la región (Johore y Aceh)²⁰. El mensaje de esta embajada también llegó a España y fue discutido en el Consejo de Indias. En noviembre de 1633 en los Consejos de España se trató la campaña sobre Batavia. Fue a propuesta de Diego Suárez, secretario del Consejo de Portugal quién lo presentó a la Junta de Guerra del Consejo de Indias. El plan por estudiar tenía en cuenta hasta el más mínimo detalle: primero sería necesaria la fabricación en Malaca de una flota de pequeñas embarcaciones de asalto con las que poder incendiar los barcos holandeses apostados en el puerto de Batavia, lo segundo sería la puesta en marcha de un bloqueo naval por parte de una flota ibérica en la entrada de ciudad gracias al apoyo de un armada de galeones que,

18. Graaf, 1958: 167. Un caballo español según la fuente javanesa *babad sengkala* que cita como embajador a *Djoharsih* (en referencia a Jorge de Cunha).

19. *Ibid.* p. 183.

20. Arquivo Nacional de la Torre de Tombo (ANTT), «Livro 29 do ano de 1631 e 1632 que contém de registo de 124 cartas do Conde de Linhares, Vice Rei do Estado da Índia, para el Rei Dom Filipe 3º, sobre diversas materias como a baixo se declara» f. 243. PT/TT/GEI/001/0029_m502.

precedentes de Goa, debían estar capitaneados por el virrey en persona²¹. Este plan se basaba en una propuesta del portugués Ambrosio Veloso quién, tras permanecer varios años preso en Batavia, era un gran conocedor del sistema defensivo de la ciudad. El Consejo de Indias evaluó que para su éxito era necesaria la participación de una flota desde Manila que, a su vez, debido a la carestía crónica de recursos militares de las Filipinas, debería llegar desde España. La complicada situación del archipiélago filipino no facilitó que el plan tuviera recorrido. Sin embargo, desde Goa tampoco hubo un mayor interés. Más preocupados por consolidar la defensa de la India ante las amenazas inglesa y holandesa, veían un gran riesgo descuidar este flanco en favor de la zona de Insulindia. Más aún cuando albergaban el recelo y la sospecha de que, al igual que pasó con la isla de Ternate y el resto de las Molucas en 1606, la futura toma de Yakarta haría que esta plaza pasara a ser gobernada desde Manila y por tanto se integrara dentro de la Capitanía General de Filipinas y no dentro del *Estado da India*²².

En todo caso, independiente de los recelos lusos, para la realización y el éxito de este plan se hacía indispensable la llegada de una flota de refuerzo (ya fuese desde España o desde México) que nunca llegó a partir. En la India las dificultades eran patentes, mientras que en el periodo comprendido entre 1620-1629 fueron 67 los navíos *da Carreira da India* llegados a Asia desde Lisboa, en el siguiente intervalo de 1630-1640 su número se había reducido a menos de la mitad: 30 (16 entre 1630 y 1635 por 14 para el intervalo 1636-1640). Iba a ser difícil que en la década con menores llegadas registradas desde el establecimiento portugués en Asia, se afrontase uno de los mayores retos militares de la historia ibérica en Asia²³.

Mientras que en el Consejo de Indias se discutía la viabilidad del plan, una 2ª embajada partía desde Malaca a Mataram al mando de Jorge de Cunha (el mismo embajador que comandó la anterior) con el objetivo de no descuidar la relación con el potencial aliado estratégico en el sur de Asia y mantener las buenas relaciones diplomáticas. En respuesta también hubo una embajada de Mataram. La comitiva, acompañada por Jorge de Cunha, salió en una embarcación javanesa desde Japara en junio de 1633 para conseguir llegar a la India casi 9 meses después. La comitiva fue bien recibida en Goa. Disponemos de la información gracias al diario del conde de Linhares. El 18 marzo de 1634 el virrey confirma la llegada de la embajada de Mataram a Malaca. El 2 abril de 1634 informa de que la embajada ya se encontraba en Goa. El virrey enumera los regalos recibidos: 4 lanzas, 2 espadas, 4 kris y 2 piedras bezoares²⁴. El 6 abril registra un segundo encuentro con unos embajadores javaneses que permanecieron varios meses en la India²⁵. Finalmente, el 26 de septiembre de 1634 se produjo la despedida y la entrega de los presentes lusos destinados al rey de

21. AGI, FILIPINAS, 8, R.1, N.16, ff. 1-37. Carta de Niño de Távora sobre expulsión de holandeses.

22. Valladares, 2016: 176.

23. Boxer, 1969: 359.

24. Diário do 3º Conde de Linhares, Vice-Rei da Índia, Tomo I, Lisboa, Biblioteca Nacional, 1937, pp. 20 y 37.

25. *Ibid*, pp. 45 y 169. El 9 de septiembre de 1634. Confirma la estancia de los embajadores de varios meses en Goa.

Mataram: cuatro jóvenes doncellas musulmanas que había pedido el rey de Mataram además de gran cantidad de ropa y joyas variadas²⁶.

«vierãose despedir de mim os embaixadores do matarãõ deylhes presentes para o Emperador, E seu governador, E pessos aos embaixadores, e vestidos a todas as pessoas que com elles vierãõ, entre as couzas do presente do Emperador entrãõ quatro mossas donzellas mouras que elle me mandou pedir que lhe enuio vestidas todas de panos de ouro com muitas loyas»

Junto a los regalos se mantenía la promesa de la ayuda naval. El plan había sido estudiado y planeado en las altas instituciones portuguesas de la India. En 1635 el secretario del virrey, Pedro Barreto de Resende, en su libro sobre las fortalezas del *Estado da India*, al referirse a Yakarta, habla de este plan conjunto luso-indonesio. Informa de la propuesta de Mataram: su demanda de una armada lusa para proteger desde el mar un futuro asalto terrestre que estaría compuesto por unos 100.000 hombres y, además, de la necesidad de ser proveído por los portugueses por todo lo necesario para el éxito del asalto (artillería, máquinas de asalto y escalas)²⁷. Sin embargo, la vuelta de su impulsor, el virrey de la India, el conde de Linhares, a Portugal iba a hacer más difícil sino imposible su cumplimiento. En Goa se tomaba conciencia que la armada y ayuda prometida desde Europa, América o Filipinas nunca iba a poder ponerse en práctica. Sin embargo, esta negativa nunca iba a ser comunicada al rey de Mataram. El nuevo virrey Pedro da Silva, en 24 febrero de 1635, alerta al rey de los problemas heredados de su predecesor: poco comercio, dificultad de resistir el empuje de los reinos vecinos en Malaca y a lo que había que sumar la cada vez mayor desconfianza de Mataram ante el incumplimiento de la promesa lusa de asaltar conjuntamente Batavia²⁸. La falta de respuesta a este plan desde España y la falta de colaboración desde unas Filipinas cargadas de dificultades lo hacía imposible. Pero para Goa la prioridad era reforzar Malaca y para ello había que evitar por todos los medios la ruptura con Mataram. Pese a que las flotas nunca iban a llegar, la posibilidad de que vinieran era el argumento que ayudaba a mantener la alianza con el rey javanés. El ataque luso-javanés sobre Yakarta se había transformado de un plan real a un instrumento diplomático para mantener las relaciones con Mataram.

La 3ª embajada partió con la dificultad de saber que la promesa de la flota no iba a poder cumplirse. Sin embargo, como ya hemos dicho, la necesidad de intentar evitar cualquier acercamiento de Mataram con la VOC hacía necesario el mantenimiento

26. *Ibid.* p. 183.

27. Biblioteca Nacional de Portugal (BNP), *Breve Tratado ou Epilogo de todos os Vissorreys que tem havido no Estado da India, Successos q[ue] tiuerãõ no tempo de seus governos Armadas de Nauios & Galeões q[ue] do Reyno de Portugal forãõ ao dito Estado E do que succedeo em particular a algumas dellas nas Viagens que fizerãõ. Feito Por Pedro Barreto de Rezende Secretario do Senhor Conde de Linhares Vizorrey do Estado da India No Anno de 1635.* vol. II, *Descripções das Fortalezas da India Oriental* [Ms]. f. 305

28. ANTT, «Livro 35 do ano de 1635 e 1636 que contem 315 documentos, e constam de cartas do Vice Rei da Índia, Pedro da Silva, para el Rei D. Filipe 3º; outras do mesmo senhor para o dito Vice Rei, com suas respostas; e outros documentos de que se faz menção nas ditas cartas, tudo pertencente ao dito Estado na forma a baixo declarado». f. 108. PT/TT/GEI/001/0035_m221.

de la falsa promesa. A 30 de agosto de 1635, el virrey estaba informado que los holandeses han enviado una embajada con muchos regalos a Mataram cuyo valor estimaba entre unos 7000 y 8000 *pardaos* y por tanto era consciente de la necesidad de dotar a la embajada lusa de grandes y costosos regalos²⁹. La comitiva salió de Goa a finales de 1635 para partir de Malaca en febrero del año siguiente hacia su siguiente destino de Japara. Llevaban grandes presentes: 2 campanas (por petición previa de Mataram)³⁰, 1 cofre de oro, 4 esclavas de Gujarat, ropa y opio. Fuentes holandesas (los testimonios de los presos de la VOC residentes en Mataram) en abril de 1636 confirman la llegada de Jorge de Cunha con los siguientes regalos: tres mestizos de Malaca, tres mujeres de Gujarat, una campana, un parasol de plata, 8 copas de plata, 50 mosquetes, 1 alfombra, 1 sable y 2 pistolas doradas. Según los testigos holandeses, la oferta militar lusa era muy ambiciosa: una armada de Goa más una armada de Manila de 16 galeones más el control de Batavia para Mataram una vez conquistada³¹. Pese a la oferta, el sultán ya intuía que se trataba de una falsa promesa y que la tan deseada armada ibérica nunca iba a llegar. En consecuencia, su respuesta fue mala. Jorge de Cunha partió de vuelta el 26 de mayo de 1636 y en julio llegó a Japara. El 15 de octubre Malaca asistió a la llegada del embajador integrando una gran flota (una treintena de barcos javaneses y una docena de barcos malayos) cargada de mucho arroz, pero con muy pocos regalos para el virrey (prueba del enfado de Mataram)³².

5. LA CARTA DE 1636

Disponemos de la carta que el sultán Agung envió a Goa en respuesta a esta tercera embajada. Dirigida a *Filipe III* de Portugal (Felipe IV), cortés y educada, expresaba su satisfacción por los regalos recibidos, pero no así su agradecimiento. Ofrecía a cambio un corto regalo (un kris con empuñadura dorada, dos espadas, dos cuernos de rinoceronte y una taza de oro) que H. de Graaf considera como una muestra de decepción ante las dilaciones ibéricas. Además, el sultán imponía un ultimátum: si en el plazo de 2 monzones no veía llegar la armada, la relación de embajadas establecida desde hace más de cinco años podía darse por terminada³³. A esta carta le acompañaba una segunda con instrucciones para el embajador. Directa y menos educada que la primera, sin los protocolos de cortesía habituales y con

29. ANTT, «Livro 34 dos anos de 1635 e 1636 que contem ... Documentos que constam de cartas do Vice Rei da Índia, Conde de Linhares, para el Rei D. Filipe 3º, para vários capitães; e outras pessoas; e destes para o Vice Rei, sobre o governo da Índia particular de Goa, e outras matérias, como a baixo se expressa». f. 39.PT/TT/GEI/001/0034_82.

30. La campana tenía la siguiente inscripción: «*Este sino mandou fazer o Conde de Linhares / Vizorei da India Pera el Rei do Matarao A(no) 1633*». Crucq, (1938): 107.

31. Graaf, 1958: 224.

32. *Ibid.* p. 225.

33. ANTT, «Livro 41 do ano de 1638 em que contém o registo de ... Cópias de cartas do Vice Rei da Índia, Pedro da Silva, em resposta às d'el Rei Dom Filipe 3º, ocupando o governo deste reino de Portugal, sobre várias matérias, e outros documentos de que em algumas delas se faz menção na forma a baixo se declara» f. 273. PT/TT/GEI/001/0041_555-556

exigencias, mostraba de forma más clara la decepción del rey de Mataram además de dejar manifiesta la importancia de su reino y persona³⁴.

Pese al desencuentro y la pérdida de credibilidad lusa la política expansiva de la VOC llevada cabo por su gobernador Antonio Van Diemen (1636-1645) hizo que ambas partes siguieran interesadas en mantener relaciones diplomáticas. El rey de Mataram a falta de una flota armada seguía inclinado en contar con un contrapeso europeo para hacer frente a la VOC. Por contra, como ya dijimos, para los portugueses los suministros javaneses eran vitales para el mantenimiento de Malaca. Así lo expresaba Margarita de Saboya, virreina de Portugal, en carta fechada en Lisboa el 31 de marzo de 1637: el término de esta alianza con el rey javanés podía suponer el final de Malaca³⁵. La situación era clara tanto en Europa como en Asia. Mientras en Portugal se alentaba a apoyar a los reyes de Java y Macasar³⁶ en su lucha contra los holandeses, un poco antes, en Goa, el 15 de febrero de 1637, el virrey Silva ya informaba que, aunque tenían un problema de credibilidad, había que procurar mantener la política de regalos y embajadas. Debido a esto mandaba de regreso a la comitiva javanesa con poca confianza, pero con muchos presentes: «*voltarao os embaaiadores con pouca confiança mas muitos presentes*»³⁷.

La nueva respuesta de Mataram llegó a Goa desde Malaca el 1 de septiembre de 1638 cuando se recibió una carta traída por el gobernador de Japara (al que se refiere como su «maestre de campo» llamado Laksamana) y por el rey de Palembang con un regalo compuesto de varios kris y una espada. El virrey Costa informa que el regalo era un gesto simbólico para recordar la promesa lusa de ayuda militar hecha años atrás. Una promesa a la que responsabiliza a su antecesor en el cargo: el conde de Linhares³⁸.

«unas promesas en que o Conde de Linhares os daron acerca das armadas que le había prometido para aquella mar do Sul se empregar em seu favor en a expulsao dos rebeldes da Europa que contra a sua vontade asitem no Porto de Jacatara»

No obstante, esto no fue un impedimento para que el virrey Pedro da Silva desmintiera la promesa en la embajada de respuesta. En carta al rey de España, fechada el 30 de agosto de 1638, así lo expresa: «*se ponga en esperanzas al rey de Matarao de que estamos en su favo contra Jacatara holandesa e que e...notorio y verdade que contra ellos batallamos en este mar da India*»³⁹. Por otra parte, el sultán Agung, aunque ya anticipaba la imposibilidad lusa de acometer una campaña sobre Batavia,

34. ANTT, «Livro 41 do ano de 1638 em que contém o registo de...», f. 274. PT/TT/GEI/001/0041_557.

35. ANTT, «Livro 39 do ano de 1637 que contém ... Documentos, e constam de cartas d'el Rei Dom Filipe 3º, a Pedro da Silva, Vice Rei da Índia, alvarás, e alguns documentos mencionados nas ditas cartas, tudo pertencente ao governo do Estado da Índia, como a baixo se declara». f. 5. PT/TT/GEI/001/0039_31.

36. Sultanato situado en el sur de Sulawesi, con capital en la actual Ujung Padang, era uno de los rivales comerciales de la VOC en el sur de Asia. El fomento de una política de libre comercio en torno a su puerto le enfrentaba al objetivo del monopolio comercial neerlandés sobre las especias de las Molucas y Banda.

37. ANTT, «Livro 38 dos anos de 1636 e 1637 que constam de cartas do Vice Rei da Índia, Pedro da Silva, para el Rei D. Filipe 3º e algumas certidões, listas, informações, sentenças, e outros documentos que se acusam nas mesmas cartas, tudo sobre o governo daquele Estado, como a baixo declara». f. 6. PT/TT/GEI/001/0038_21.

38. ANTT, «Livro 41 do ano de 1638 em que contém o registo de...», f. 55. PT/TT/GEI/001/0041_123.

39. ANTT, «Livro 41 do ano de 1638 em que contém o registo de...», f. 14. PT/TT/GEI/001/0041_41.

tampoco cumplió su anterior amenaza expuesta en la carta de 1636 de cierre de relaciones, y siguió mostrando una buena disposición ante Goa. La mejor prueba fue su autorización a finales de 1637 para que los portugueses pudieran residir en los puertos del norte de Java: en Pekalongan y especialmente en Japara, donde en 1638 incluso otorgó una licencia para la construcción de una iglesia a los dominicos Fr. Manoel de S. Maria y Fr. Pedro de S. Joseph. Los religiosos fueron víctimas de una tormenta durante su viaje de Malaca a Solor, que les hizo buscar refugio en su puerto. Tras ser apresados por su gobernador e informar de su presencia en la corte, el sultán reaccionó de forma positiva: ordenó su liberación e incluso les dio permiso para la fundación de una iglesia y la prédica entre poblaciones musulmanas⁴⁰. Una licencia de mérito ya que el rey de Mataram era un musulmán practicante⁴¹. En 1622 el testimonio del embajador holandés Hendrick de Haan informaba que todos los viernes acudía a la mezquita. Mientras que dos años más tarde, otro emisario holandés llamado Jan Vos afirmaba que el sultán era acompañado por un grupo de hombres con largas barbas (H. de Graaf atribuye que eran árabes). El islam se había asentado en su corte (los prisioneros de la VOC que aceptaban circuncidarse y abrazar el islam eran perdonados y podían residir en la corte e incluso casarse con mujeres javanesas)⁴². No obstante, junto a su islamismo el monarca de Mataram siempre procuró asumir la tradición cultural javanesa. En 1633 peregrinó a Tembayat, en las afueras de Yogyakarta, a la tumba de Sunan Bayat (un profeta que, según la tradición local, procedente de Semarang expandió el islam en la región durante la 1ª mitad del XVI), pero que estaba ubicada sobre un antiguo lugar de peregrinación javanesa pre-islámica⁴³. Por tanto, su reinado estuvo encaminado a integrar el islam dentro de la rica tradición cultural javanesa⁴⁴ e incluso, como ya hemos mencionado, hubo espacio para el establecimiento de una iglesia dominica en su puerto principal en un claro gesto de amistad respecto a sus antiguos aliados portugueses. El virrey Pedro da Silva confirma que tuvo noticia desde Malaca (por cartas fechadas en diciembre de 1638) que el rey de Mataram tenía interés en mantener la alianza con Goa para contrarrestar las ambiciones holandesas en Java. Por ello, permitió a los dominicos hacer una iglesia en Japara (a cambio de esta cesión también recibió la ayuda portuguesa para fortificar este puerto)⁴⁵.

40. Santa Catharina, 1767: 683-684.

41. Ricklefs, (1998): 471-473.

42. Graaf, 1958: 233-285.

43. Doorn-Harder, (2001): 325-354.

44. Munawar, (2022): 303-310.

45. ANTT, «Livro 40. Ano de 1637 e 1638 que contém ... Documentos, os quais constam de cartas d'el Rei Dom Filipe 3º, para Pedro da Silva, Vice Rei da Índia, com suas respostas: outras do dito governador para el Rei; e entre elas muitos e vários documentos pertencentes ao governo daquele Estado, como a baixo se declara». f. 257. PT/TT/GEI/001/0040_544.

6. LAS ÚLTIMAS EMBAJADAS, LA CONQUISTA DE MALACA Y EL FINAL DE UNA RELACIÓN DIPLOMÁTICA

Según las fuentes holandesas, en junio de 1639 una nueva embajada lusa llegó a Mataram cargada de regalos: diamantes, artillería y cañones. Las cartas del nuevo virrey Antonio Telles nos confirman que, efectivamente, desde Malaca se había organizado una última embajada e incluso se anunciaba la preparación de una nueva. El regalo que se debía entregar había sido supervisado de forma personal por el virrey el 27 de abril de 1640 ya que lo consideraba muy importante para la preservación de la alianza. El virrey en carta a Mataram expresaba su alegría por el envío del mejor cañón de Malaca (en referencia a una embajada anterior que partió de Malaca en 1639, sería la cuarta embajada registrada), y que estaba dispuesto a enviar más regalos incluso navegando él en persona. Se excusaba de no poder hacerlo en ese momento debido a que durante su ausencia una flota holandesa había atacado y quemado tres de los galeones portugueses de la India. Sorprendentemente el virrey todavía mantenía viva la promesa de la conquista de Batavia, dice que espera que le lleguen más y una vez reunida la flota ir en navegación a la capital de la VOC: «*ayudarei a V. A. a ganhar Jacatra*»⁴⁶.

Unos días antes de redactar esta carta también escribía otra epístola al capitán de Malaca, Manuel de Sousa Coutinho, donde además de felicitarle por su anterior regalo, le instruía para que mandara más cañones en una nueva embajada⁴⁷. Estos dos últimos cañones parece que llegaron a Java: son los llamados *Koembarawa* y *Koembarawi* tomados por los lusos al sultán de Aceh y entregados como regalos al sultán de Mataram⁴⁸. Ante el inminente intento de conquista neerlandesa sobre Malaca (en agosto de 1640 una flota de la VOC había iniciado un asedio sobre la ciudad) los portugueses aún pensaban que Mataram les podía ayudar. En una última carta a Malaca el virrey autorizaba a emplear los barcos lusos existentes en la zona para ayudar a Mataram a ir contra Batavia. Ya era tarde, se trataba de una solución a la desesperada, consciente de las dificultades del asedio que los holandeses estaban ejerciendo sobre la ciudad, pensaba que era un modo para obligar a los barcos holandeses a abandonar el cerco para acudir en ayuda de Batavia⁴⁹. Observamos como el riesgo de pérdida de Malaca provocó un cambio en la situación de las relaciones luso-javanesas. Mientras que a principios de la década era el rey de Mataram el que necesitaba la ayuda lusa, diez años después eran los portugueses los que dependían del rey javanés para tener posibilidades de salvar Malaca. La VOC había acometido una agresiva política sobre la ciudad, con sucesivos bloqueos marítimos en el estrecho de Singapur (1636 y 1640) que había puesto a los portugueses contra las cuerdas. De hecho, la anterior carta del virrey para el rey de Mataram nunca llegó a su destino ya que fue capturada por los holandeses en el

46. Nationaal Archief (NA). Inventaris van het archief van de Verenigde Oost-Indische Compagnie (VOC), 1602-1795, Vierde boek 1641 (NL-HaNA_1.04.02_1134_0933).

47. Leupe, 1859: apéndice V.

48. Crucq, (1938): 105. Estos dos cañones actualmente se conservan en el kraton de Surakarta.

49. Leupe y Hacobian, (1936): 164.

cercos de Malaca. El 14 de enero de 1641 se puso fin a un asedio de seis meses. 130 años después de la victoria de Alfonso de Albuquerque, los portugueses perdían la joya de la península malaya y la ciudad se rendía a la VOC. La conquista de Malaca fue un duro golpe para los portugueses en Asia. La pérdida de uno de los grandes centros comerciales de Asia limitó sus movimientos en Insulindia y finiquitó sus relaciones con Mataram. El sultán javanés una vez que confirmó que no iba a tener la ayuda portuguesa, inició negociaciones con la VOC. Los holandeses no erraron en sus previsiones. En los informes redactados durante el asedio destacaban que uno de los mayores beneficios de la conquista de la plaza malaya, además de las evidentes ganancias de controlar su tráfico comercial, sería que la toma de esta ciudad ayudaría a finiquitar la relación entre el *Estado da India* y Mataram. Estaban convencidos que conquistada Malaca, el sultán de Mataram estaría más dispuesto a iniciar conversaciones de paz con Batavia⁵⁰. No se equivocaron, la toma de Malaca les ayudó a firmar un posterior acuerdo con el sultán que les garantizó el suministro de arroz del interior de Java. Controlado el comercio de las especias, el nuevo acceso a producción agrícola interior que aportaba el amplio territorio de Mataram puso la base para asegurar su futuro económico en Insulindia.

7. CONSECUENCIAS

En 1646 el sultán Agung era enterrado en la mezquita de Kuta Gede de Yogyakarta. Como hemos dicho, la caída de Malaca supuso el final de las relaciones entre Goa y Mataram. Las posesiones lusas en Insulindia se vieron reducidas a las islas menores de las Sunda (Flores, Solor y Timor) y a una comunidad lusa residente en la capital del sultanato de Macasar. Con dificultades, el tránsito luso se mantuvo y su tradicional alianza con Mataram quedó en el anterior permiso para que los portugueses estuvieran en Japara. La colonia lusa de Japara duró hasta 1676 cuando se trasladó a Bantam debido a la guerra Truna-Jaya: la guerra entre Mataram y el príncipe rebelde originario de la isla Madura.

El reinado del sultán Agung fue fundamental para la historia de Indonesia. Por primera vez, bajo su gobierno, desde Java Central se consiguió dominar e integrar el norte y este de la isla. Fue un movimiento fundamental en la historia indonesia puesto que desde entonces y durante los siglos posteriores los reyes de Mataram (con el respaldo neerlandés) se consolidaron como los grandes soberanos javaneses. Su corte, su *kraton*, se convirtió en una base de difusión cultural cuya mayor consecuencia fue la creación de un sentimiento de pertenencia y de unidad javanesa⁵¹. A su muerte en 1646, Agung fue sustituido por su hijo Amangkurat I o Mangku Rat I (1646-1677) quien mantuvo acercamientos y diferencias con la VOC. Su hijo y sucesor Mangku Rat II (1677-1703) recibió el apoyo militar de la VOC para

50. *Ibid.* p. 18.

51. Para un análisis de la importancia del *kraton* de Yogyakarta en la historia de Indonesia: Bayén Fernández, (2004): 137-162.

afrontar la rebelión de Truna-Jaya, un príncipe de la isla de Madura que consiguió dominar amplias regiones del reino de Mataram. La contraprestación por la ayuda militar neerlandesa consistió en la concesión de importantes ventajas económicas y políticas (control de sus puertos y reconocimiento de soberanía sobre Yakarta). Se pusieron las bases para garantizar el futuro económico de las Indias Orientales Neerlandesas. Cuando la competencia inglesa en Asia les privó de su tradicional monopolio comercial, su control sobre Mataram les permitió articular un control sobre las grandes producciones agrarias javanesas (al tradicional cultivo del arroz se sumaron los réditos económicos de otros cultivos como el del azúcar y del café). Desde entonces la VOC intervino como juez y árbitro en los conflictos internos javaneses (las tres guerras en Java: 1704-1708, 1718-23 y 1746-57) lo que posibilitó el control neerlandés de toda la isla. En 1755, tras años de luchas dinásticas, por el tratado de Gianti el sultanato de Mataram se dividió en dos: el sultanato de Yogyakarta y el sultanato de Surakarta. Aunque la capital de las Indias Orientales Neerlandesas se mantuvo en Batavia, la capital cultural javanesa siguió residiendo en las antiguas capitales de Mataram. Sin aliados externos con los que oponerse al control holandés, los reyes javaneses nunca pudieron volver a plantearse tomar Yakarta. Sin la ayuda ibérica, la soñada toma de Batavia nunca más se planteó.

BIBLIOGRAFÍA

- Bayén Fernández, Carlos, «Ritual, identidad y legitimación. La danza sagrada y secreta del Bedhaya Semang en el palacio del sultán de Yogyakarta (Java central, Indonesia)», *Anales de la Fundación Joaquín Costa*, 21 (2004): 137-162.
- Berg, Cornelis Christiaan, «The Islamisation of Java», *Studia Islamica*, 4 (1955): III-42.
- Borschberg, Peter, «Portuguese, Spanish and Dutch Plans to Construct a Fort in the Straits of Singapore, ca. 1584-1625», *Archipel*, 65 (2003): 55-88.
- Boxer, Charles Ralph, *O império colonial português*, Lisboa, Edicoes 70, 1969.
- Christie, J. W., «Under the Volcano: Stabilizing the Early Javanese State in an Unstable Environment» en David Henley, H. G. C. Henk Schulte Nordholt y Laurens Bakker (eds.), *Environment, Trade and Society in Southeast Asia*, Leiden, Brill, 2015: 46-61.
- Cortese, Armando, *The Suma Oriental of Tomé Pires and the Book of Francisco Rodrigues*, 2 vols., Londres, Hakluyt Society, 1944.
- Crucq, K. C., «De kanonnen in den kraton te Soerakarta», *Tijdschrift voor Indische Taal-, Land- en Volkenkunde (TBG)*, 80 (1938): pp. 93-110.
- Doorn-Harder, Nelly y de Jong, Kees, «The Pilgrimage to Tembayat: Tradition and Revival in Indonesian Islam.», *Muslim World*, 91 (2001): 325-354.
- Graaf, H. J. de. *De Regering van panembahan Sénapati Ingalaga*, vol. 13, 's-Gravenhage, Verhandelingen v.h. Kon. Instituut voor Taal-, Land- en Volkenkunde, 1954.
- Graaf, H. J. de. *De Regering van sultan Agung, vorst van Mataram, 1613-1645, en die van zijn voorganger panembahan Séda-ing-Krapjak, 1601-1613*, vol. 23, 's-Gravenhage, Verhandelingen v.h. Kon. Instituut voor Taal-, Land- en Volkenkunde, 1958.
- Graaf, H. J. de y Pigeaud, Th. G. Th., *De eerste Moslimse Vorstendommen op Java. Studier over de staatkundige Geschiedenis van de 15e en 16e eeuw*, vol. 69, 's-Gravenhage, Martinus Nijhoff, Verhandelingen v.h. Kon. Instituut voor Taal-, Land- en Volkenkunde, 1974.
- Leupe P. A. y Hacobian, Mac, «The Siege and Capture of Malacca from the Portuguese in 1640-1641», *Journal of the Malayan Branch of the Royal Asiatic Society*, 14/1/124 (1936): 1-178.
- Munawar Z. y Sucipto, S., «Sultan Agung's Cultural Insights: Reflections of Javanese Insights», *Riwayat: Educational Journal of History and Humanities*, 5 (2022): 303-310.
- Reid, Anthony, *Charting the shape of early modern Southeast Asia*, Chiang Mai, Silkwood Books, 1999.
- Ricklefs, M. C., «Islamising Java: The Long Shadow of Sultan Agung», *Archipel*, 56, *L'horizon nousantarien. Mélanges en hommage à Denys Lombard* (1), (1998): 469-482.
- Santa Catharina, Fray Lucas de, *Cuarta Parte da Historia de S. Domingos particular do reino, e conquistas de Portugal...*Lisboa, Oficina de Antonio Rodrigues Galhardo, 1767.
- Souza, George Bryan, *The Survival of Empire: Portuguese Trade and Society in the South China Sea*, Cambridge, Cambridge U.P., 2004.
- Valladares, Rafael, «Por toda la Tierra»: España y Portugal: globalización y ruptura (1580-1700), Lisboa, CHAM, 2016.

FUENTES ÉDITAS

- Baptista Lavanha, João (ed.), *Quarta decada da Asia de Joaõ de Barros; dos feitos que os portugueses fizeraõ no descobrimento e conquista dos mares, e terras do Oriente*, Madrid, Impressão Real, 1615 (Biblioteca Nacional de España, R/15472).
- Bulhão Pato, Raymundo Antonio de, *Documentos remettidos da India ou Livros das Monções publicados de ordem da Classe de Sciencias Moraes, Politicas e Bellas-Lettras da Academia Real das Sciencias de Lisboa*, Tomo 5, Lisboa, Academia Real das Ciências, 1935.
- Bulhão Pato, Raymundo Antonio de, *Documentos remettidos da India ou Livros das Monções publicados de ordem da Classe de Sciencias Moraes, Politicas e Bellas-Lettras da Academia Real das Sciencias de Lisboa*, Tomo 8, Lisboa, Academia Real das Ciências, 1977.
- Diário do 3º Conde de Linhares, Vice-Rei da Índia*, Tomo I, Lisboa, Biblioteca Nacional, 1937.
- Leupe, Pieter Arend, *Stukken betrekkelijk het beleg en de verovering van Malakka op de Portugezen in 1640-1641, Benevens het rapport van de kommissaris schouten over den verleden en tegenwoordigen toestand dier stad uit de papieren der voormalige Oost-Indische Compagnie*, 2 serie, 2 dl. 1, Utrecht, Berigten van het Historisch Genootschap te Utrecht, 1859.

ARCHIVOS

Archivo General de Indias (AGI)

- FILIPINAS,8,R.1,N.16. Carta de Niño de Távora sobre expulsión de holandeses.
- FILIPINAS, 29, N.38. Relación de J. B. Román sobre importancia del Maluco.

Arquivo Nacional de la Torre de Tombo (ANTT)

- PT/TT/GEI/001/0029. «Livro 29 do ano de 1631 e 1632 que contém de registo de 124 cartas do Conde de Linhares, Vice Rei do Estado da Índia, para el Rei Dom Filipe 3º, sobre diversas materias como a baixo se declara».
- PT/TT/GEI/001/0034. «Livro 34 dos anos de 1635 e 1636 que contem...Documentos que constam de cartas do Vice Rei da Índia, Conde de Linhares, para el Rei D. Filipe 3º, para vários capitães; e outras pessoas; e destes para o Vice Rei, sobre o governo da Índia particular de Goa, e outras matérias, como a baixo se expressa».
- PT/TT/GEI/001/0035. «Livro 35 do ano de 1635 e 1636 que contem 315 documentos, e constam de cartas do Vice Rei da Índia, Pedro da Silva, para el Rei D. Filipe 3º; outras do mesmo senhor para o dito Vice Rei, com suas respostas; e outros documentos de que se faz menção nas ditas cartas, tudo pertencente ao dito Estado na forma a baixo declarado».
- PT/TT/GEI/001/0038. «Livro 38 dos anos de 1636 e 1637 que constam de cartas do Vice Rei da Índia, Pedro da Silva, para el Rei D. Filipe 3º, e algumas certidões, listas, informações, sentenças, e outros documentos que se acusam nas mesmas cartas, tudo sobre o governo daquele Estado, como a baixo declara».
- PT/TT/GEI/001/0039. «Livro 39 do ano de 1637 que contém...Documentos, e constam de cartas d'el Rei Dom Filipe 3º, a Pedro da Silva, Vice Rei da Índia, alvarás, e alguns documentos mencionados nas ditas cartas, tudo pertencente ao governo do Estado da Índia, como a baixo se declara».
- PT/TT/GEI/001/0040. «Livro 40. Ano de 1637 e 1638 que contém...Documentos, os quais constam de cartas d'el Rei Dom Filipe 3º, para Pedro da Silva, Vice Rei da Índia, com suas

respostas: outras do dito governador para el Rei; e entre elas muitos e vários documentos pertencentes ao governo daquele Estado, como a baixo se declara».

PT/TT/GEI/001/0041.» Livro 41 do ano de 1638 em que contém o registo de... Cópias de cartas do Vice Rei da Índia, Pedro da Silva, em resposta às d'el Rei Dom Filipe 3º, ocupando o governo deste reino de Portugal, sobre várias matérias, e outros documentos de que em algumas delas se faz menção na forma a baixo se declara».

Biblioteca Nacional de Portugal (BNP)

Barreto de Resende, Pedro. *Breve Tratado ou Epilogo de todos os Vissorreys que tem havido no Estado da India, Successos q[ue] tiuerão no tempo de seus gouernos Armadas de Nauios & Galeões q[ue] do Reyno de Portugal forão ao dito Estado E do que succedeo em particular a alguas dellas nas Viagens que fizerão. Feito Por Pedro Barreto de Rezende Secretario do Senhor Conde de Linhares Vizorrey do Estado da India No Anno de 1635*, vol. II, Descripções das Fortalezas da India Oriental [Ms].

Nationaal Archief (NA)

NL-HaNA_I.04.02 Inventaris van het archief van de Verenigde Oost-Indische Compagnie (VOC), 1602-1795 (1811), Vierde boek 1641 (NL-HaNA_I.04.02_1134_0933).